

2º DE BACHILLERATO

Préstamos y extranjerismos en la prensa deportiva: debate y reflexión en alumnos de bachillerato

LA PRESENCIA MASIVA DE EXTRANJERISMOS EN DISTINTOS ÁMBITOS DE LA SOCIEDAD ACTUAL ES UN HECHO INCUESTIONABLE.



José Luis Abraham López

Departamento de Lengua castellana y Literatura del IES «Diego de Siloé» de Íllora (Granada)
jialopez73@yahoo.es

La presencia masiva de extranjerismos en distintos ámbitos de la sociedad actual es un hecho incuestionable. Un ejemplo de ello lo constituye la prensa deportiva. A partir de este referente, en clase de 2º de Bachillerato analizamos, reflexionamos y nos cuestionamos la conveniencia de adaptar o filtrar esas nuevas incorporaciones, sus aportaciones y sus inconvenientes poniendo en práctica la recogida de información, la síntesis de los datos más relevantes así como la posterior exposición y puesta en común de la misma que dan lugar a un debate.

1. Introducción

A estas alturas demás está decir la enorme incidencia que sobre todo el inglés tiene en el castellano. Prácticamente todos los ámbitos científicos se han visto invadidos por términos anglosajones. Nuestra aportación al estudio de esta «intrusión» se centra en un campo muy concreto como el deportivo.

Reflexión didáctica y aplicación práctica docente nos parece la combinación más ajustada a la realidad para conseguir unos objetivos, así como estimular, potenciar y practicar el mecanismo intrínseco a todo proceso de enseñanza. Y acercar el código escrito de repudiados libros de texto a la propia realidad en

un medio que, por regla general, suele atraer a un grupo homogéneo de estudiantes tanto de Educación Secundaria Obligatoria como de Bachillerato.

Los objetivos a cumplir son los que vienen reflejados en el Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato. En concreto, en el bloque 3 de 2º de Bachillerato relacionado con el conocimiento de la lengua lo vincularíamos al análisis y explicación del léxico castellano y de los procedimientos de formación que, a su vez, tiene como objetivo que el alumno reconozca y explique el proceso de formación de las palabras en español, aplicando los conocimientos adquiridos para la mejora, comprensión y enriquecimiento del vocabulario activo.

2. Delimitación terminológica

En primer lugar conviene delimitar lo más claramente posible que en el proceso de relación léxica entre distintas lenguas hay una serie de conceptos cuyos límites, a veces, suelen ser muy difusos. Es el caso de préstamo, calco, y extranjerismo.

Frente a los préstamos (vocablos foráneos que el hablante no siente como tales, pues están ya plenamente adaptados al idioma y conviven sin problemas

con las voces patrimoniales), en el calco predomina la traducción. Interesante nos parece para nuestro estudio la opinión de Manuel Casado Velarde (1990) o Manuel Alvar (1999) para quienes los xenismos son «voces extranjeras no justificadas, ya que pueden encontrarse con facilidad palabras patrimoniales que puedan sustituirlas», mientras que los peregrinismos «son más difíciles de reemplazar, pues no existe en nuestra lengua un vocablo que pueda sustituírlos, de ahí su inevitable utilidad. Estas voces, que suelen ir escritas entre comillas o en letra cursiva, ya que se sienten realmente como creaciones extranjeras, han de adaptarse, en la medida de lo posible, a nuestras peculiaridades fonéticas y ortográficas» (Alvar, 1999: 209-213).

En cualquier caso, y siguiendo a M^a Victoria Romero, en el fondo tanto los xenismos como los peregrinismos son «voces que designan una realidad ajena a la comunidad y a la lengua receptora» (2002). Esta misma autora ha definido, por último, el extranjerismo como «aquellas voces procedentes de una lengua extranjera que mantienen la grafía original y son sentidas por los hablantes como extrañas al sistema lingüístico de la propia lengua» (Romero, 2002: 411). En su vigésima segunda edición la RAE define extranjerismo como voz, frase o giro que un idioma toma de otro extranjero.

3. Metodología

Con la finalidad última de que el alumno adquiere conocimientos y destrezas fundamentalmente hemos fomentado el intercambio de ideas mediante puestas en común en pequeños grupos y posteriores debates a partir de los aspectos arriba reseñados. Del mismo modo hemos integrado las tecnologías de la información consultando la versión *on line* del Diccionario de la lengua española y del Diccionario panhispánico de dudas (<http://www.rae.es/>), no solo como consulta sino como fuente para luego extraer, organizar y presentar información.

La secuenciación de las tareas ha sido la de identificación de las palabras, clasificación de las mismas y posterior análisis desde distintas perspectivas: simultaneidad de formas, aspectos morfológicos, fonéticos, procesos de formación (acronimia, acortamiento, metonimia, abreviaturas). Por último, diseñamos unas actividades de debate que nos condujeron a una serie de reflexiones finales.

Hemos escogido tres de los diarios deportivos de mayor difusión: AS, Marca y Mundo deportivo. Con el fin de aunar criterios hemos decidido analizar los extranjerismos (sobre todo galicismos) y préstamos empleados en las ediciones del día 2 de septiembre de 2008. Si comparamos la perspectiva de esta fecha hasta el día de hoy apenas ha cambiado la dinámica y abundancia de este tipo de léxico.

En un comentario cuantitativo de cada uno de es-

tos periódicos arroja resultados muy parecidos. El mayor número de extranjerismos viene a ser para *Mundo deportivo* (con 151 en total; 92 de ellos términos diferentes) frente a los 130 de AS (52 palabras distintas) y en menos número los 78 de *Marca*. El deporte que en los tres casos atesora mayor número de extranjerismos es el fútbol (74 en *Mundo deportivo*, 41 en AS y 29 en *Marca*), seguido del tenis (17 en *Mundo deportivo* frente a 21 y 20 en AS y *Marca* respectivamente).

En la fase de recogida de palabras extranjeras hicimos un balance y vimos cómo si bien es verdad que los anglicismos ganan en proporción numérica no podemos obviar las aportaciones del italiano (calcio, coliseum, giro, nerazzurri, paparazzi, rossoneri, scudetto, senyera, tifosi, vecchia senyora), así como extranjerismos y préstamos que le debemos al francés (caché, carrusel, debut, maillot, petit comité, pivot, tour), al japonés (harakiri, kamikaze, samurái) y a otras lenguas de menor impacto (cancha terminator, daiquiri, nonivamida). Llama igualmente la atención bien los términos como las locuciones latinas: alter ego, in situ, pecata minuta, plus, tandem, ultra boy, urbi et orbe, veranus horribilis, via crucis) en donde el diario *Mundo deportivo* se desmarca más del resto.

Aunque, como decíamos, el inglés ejerce su imperialismo lingüístico también en nuestra lengua viniendo a encabezar esta lista sobrepasando en poco la centena de palabras. Resulta digno resaltar cómo en el mismo periódico se suele simultanear la forma anglicana con su equivalente castellano: penalti / penalty: «Polémica por un penalti» (*Mundo deportivo*: 25), «Dejó en 519 minutos el récord de imbatibilidad de un portero en el club al ver batida su portería en el 69' por Nekounan, de penalty» (*Mundo deportivo*: 20).

Obsérvese la curiosa diferencia etimológica entre júnior / junior pues la primera, con tilde, procede del latín y la segunda del inglés. De ambas tenemos muestras en el diario *Marca*: «... y la mejor marca junior sub'17 de Europa en 800 y 1.500 metros» (*Marca*: 42), «El atleta jamaicano regresa hoy en la reunión de Lausana a su prueba preferida, el doble hectómetro, donde deslumbra desde su etapa júnior» (*Marca*: 42).

Si más coherente parece el diario *Marca*, el AS no le va a la zaga en pares como mística / mister: «Siempre quiero jugar y si es de titular, mejor, pero es el mister el que decide» (*Marca*: 9), «Arconada el mister lo tiene claro. «El Almería tiene mucho margen de mejora» (*Marca*: 21)

En otros casos encontramos pasajes repletos de extranjerismos condensados en escasas líneas: «La de ayer en la vuelta no era la primera victoria que consigue después de este desagradable *affaire*, que entre otras muchísimas cosas le costó su participación en el Tour de Francia, pero sí la más importante. Demuestra, entre otras cosas, que vuelve a ser él, el *sprinter* temido por sus rivales» (*Marca*: 32). También su-

cede en «Después de un carrusel de bolas de break, el americano desaprovechó ocho, y con un marcado de 4-2 para Rafa en el cuarto set...» (*Marca*: 39).

No en pocas ocasiones la terminología viene a coincidir: «...servía para cerrar el primer set con 5-4, cuando Tsonga convirtió su única bola de break en el encuentro para forzar la muerte súbita. Pero en ese juego decisivo del primer set...» (As: 35), «Los reposacabezas están personalizados con el escudo del Madrid y el catering es de clase business» (As: 6), «...dieron la talla y fueron de lo mejorcito de los rossoneeri. Además, Ronaldinho fue el más destacado del primer partido del Scudetto en San Siro. Que el gaúcho realizara...» (As: 25), «Tiene el récord de aces consecutivos en un choque... La irregularidad también le acompañó en el tercer set. De ir dominando 4-3 a entregar el break de ventaja con una doble falta, lo que le llevó a la lotería del tiebreak» (*Mundo deportivo*: 26)

Morfológicamente es de destacar la abundancia de sustantivos frente a otras formas menos habituales: alter ego, Champions league, ciclocrossman, dream tema, estándar, golden foot, good bye, Gran Slam, hat trick, in situ, Masters series, newyorkers, of course, O.K., Open USA, Premier League, sexy, stock cars, Super league, training camp, urbi et orbe, vecchia signora, veranus horribilis, via crucis, World Series, World tour.

En el caso de los extranjerismos en el deporte llama la atención la gran cantidad de actividades que para su designación han mantenido fonéticamente su estructura. Así hablamos de golf, puenting, hockey, fútbol, tenis, vóley, bádminton...

Si términos como fútbol han enterrado acepciones naturales como balompié, en cambio, otras palabras sí han encontrado su cara en nuestro idioma: fault ha sido sustituido por falta, corner vacila con saque de esquina; off side por fuera de juego.

De la facilidad de acomodo de algunos de los extranjerismos deportivos de un área a otra dan cuenta los siguientes ejemplos. Dream team, propio del baloncesto se aplica también al deporte rey; hat-trick del cicket se aplica también al fútbol. Lo mismo sucede con derbi, procedente de la hípica.

Hay otras formas admitidas por la RAE respetando su grafía como su constitución morfofonológica: box, crack, fan, fax, golf, jersey, set, sexy, test, vip, waterpolo, web, western; y de próxima incorporación en la 23ª edición otras como internet, catering, plusmarca. En contrapartida, otras veces incluidas en el Diccionario probablemente serán suprimidas: open, tour, show.

Otros, en cambio, destacan por su gran rendimiento derivativo o derivational productivity (Smith, 1975: 67-92) lo que demuestra, a su vez, la vitalidad que di-

chos extranjerismos gozan aún en nuestros días. Estamos pensando en debut: debutante, debutar; fútbol: futbolero, futbolín, futbolista, futbolístico; gol: golazo, goleada, goleador, golear; y líder: liderar, liderato, liderazgo.

Frente a anglicismos que han sufrido alteración gráfica con respecto a su lengua: dólar (dollar), fútbol (football), gol (goal), líder (leader), otros conservan la suya original: bar, flash.

No podemos dejar al margen la gran cantidad de trasvase de monosílabos: blog, blues, box, club, crack, fans, fax, flash, gol, golf, kart, pack, plus, set, show, spot, test, tour, vip, web.

4. Préstamos

La RAE define el préstamo como «elemento, generalmente léxico, que una lengua toma de otra, y que no pertenecía al conjunto patrimonial» a la que hay que añadir su total adaptación a la fonología y ortografía españolas.

De este contacto en algunos casos se produce una alternancia fonológica. La RAE ha comenzado una incipiente sistematización de extranjerismos que han copado ciertos ámbitos y los ha incorporado como voces propias.

Se les ha ilegitimado en su categoría de extranjerismo pues como afirman J. England y J.L. Caramés Lage «el hecho de que una palabra se pronuncie constantemente de acuerdo con la fonología (y morfología) castellana es una buena indicación de que sus orígenes extranjeros están cada vez menos presentes» (England – Caramés, 1978: 82).

He aquí una lista de los préstamos que hemos encontrado en los tres diarios deportivos:

TABLA I

caché: fr. <i>cachet</i>	júnior: lat. <i>iunior</i>
quechua <i>kancha</i>	junior: ingl.
carné: fr. <i>carnet</i>	líder: ingl. <i>leader</i>
carrusel: fr. <i>carrousel</i>	míster: ingl. <i>mister</i>
chárter: ingl. <i>charter</i>	penaltis: ingl. <i>penalty</i>
córner: ingl. <i>corner</i>	pívor: fr. <i>pivot</i>
debut: fr. <i>début</i>	ránking: ingl.
derbi: ingl. <i>derby</i>	récords: ingl. <i>record</i>
dólares: ingl. <i>dollar</i> y éste del <i>b.al. daler</i>	samurái: jap. <i>samurai</i>
eslogan: ingl. <i>slogan</i>	tándem: lat. <i>tandem</i>
estándar: ingl. <i>standar</i>	test: ingl. <i>tes</i> .
entreviú: ingl. <i>interview</i>	Voleibol: ingl. <i>volleybal</i>

Curiosamente la entrada márketing no es reconocida como forma castellanizada por la RAE pero sí, en cambio, sin tilde como voz inglesa. En el caso de ránking, aun españolizándose con el signo gráfico la Real Academia no la acepta.

Hacemos hincapié en la incierta acentuación que algunas veces envuelve a ciertos préstamos, pues como más de un estudioso ha afirmado la flexión de número en los préstamos no siempre resulta de un consenso (Bosque – Demonte, 2000: 4896-4897) y así hay palabras adoptadas que presentan más de una forma para el plural: los líder / líderes, mientras que récord y test presentan su plural en -s, característico de los nombres terminados en -d y -t: «...al retirarse en una de las pruebas perdió la oportunidad de acortar distancias con los líderes del campeonato» (*Mundo deportivo*: 32), «...tendrá que hacerla con unos Bridgestone estándar diferentes a los que usan Rossi y Stoner, los líderes de la marca nipona» (*As*: 26), «El año pasado hemos batido récords de puntos, el menos goleado, el mayor goleador» (*As*: 5), «En resumen, una auténtica carrera de récords» (*Marca*: 45), «Tienen todos los pilotos de MotoGP prohibido por reglamento hacer tests en circuitos que a continuación han de albergar un Gran Premio» (*Mundo deportivo*: 32).

En el caso de dólares su plural responde a la reacción de la formación del número de aquellas palabras que están totalmente integradas en el español: «Según este informe, los 18 circuitos del Mundial aportan 403,5 millones de dólares» (*Mundo deportivo*: 30)

Por su parte, crack hace su flexión de número en -s respondiendo a aquellos préstamos acabados en una consonante y que no han castellanizado: «...sólo le quedan dos alternativas: lograr que los cracks se sacrifiquen o, la más valiente, recurrir a Pedro» (*Mundo deportivo*: 5), «El Zaragoza animó el cierre. Se fueron dos de sus cracks...» (*Mundo deportivo*: 21), «Llegan los cracks» (*Mundo deportivo*: 33), «Algo que los cracks deberían haber evitado...» (*Mundo deportivo*: 40). Igualmente, cuando termina en vocal se ajusta a la formación de número del castellano: «con la repetición instantánea para decidir jugadas dudosas, en especial en la marcación de los penaltis» (*Mundo deportivo*: 37).

Otra serie de préstamos están formados por cre-

aciones acronímicas, sobre todo con el segmento Euro (de Europa): Eurobasket, Euroliga, Eurocup, Eurocopa. Más peculiar es la formación acronímica del inglés vip, acrónimo de very important person. Fruto de la acronimia con topónimo son Eurobasket, Euroliga, eurocup y su equivalente castellano Eurocopa.

En la formación de extranjerismos se da un cúmulo amplio de mecanismos como el acortamiento en basket. Para éste la RAE admite básquet, acortamiento del inglés basketball; también sucede con fans, producto del acortamiento de fanatic. Abundan igualmente los compuestos sintagmáticos binominal del tipo adjetivo + nombre: Champions League, Dream team, Open USA, World Series y el italianismo vecchia signora.

Producto de la metonimia tenemos varias posibilidades de clasificación:

1. Designación de la falta por el nombre del lugar en donde se ha producido: corners y penalty.
2. Designación de un futbolista o equipo por el color de la camiseta: nerazzurri y rossoneri.
3. Designación de un jugador por la posición que ocupa en el terreno de juego: pivot.

Llama la atención otras formaciones como ultra boy, del latín ultra «además de» y un término inglés «chico».

Destaca también el calco: «Le dije que intente descansar lo máximo posible para llegar fresco al training camp» (*Marca*: 40).

Por último abreviaturas como fax, abreviatura del inglés facsimile, facsímile.

En cualquier caso, las 168 palabras recogidas entre préstamos y extranjerismos son susceptibles de taxonomías más precisas. Remitimos al lector al Apéndice IV: «Árbol de campo temático» de Antoni Nomedeu Rull de su tesis doctoral Terminología del fútbol y diccionarios: elaboración de un diccionario de especialidad para el gran público (2004: 426-430) en donde su autor hace una clasificación por denominación de la afición, acciones del juego, efectos del jue-



go, tipos de juego, función de los jugadores, sanciones, clasificación, historia, equipaje, personal técnico, fases de la competición y torneos.

Una vez recogidos, clasificados y analizados los términos abordamos, por último, la tan cuestionada reflexión sobre por qué se recurre a palabras importadas cuando en nuestro idioma existen términos equivalentes. Aficionado o principiante por amateur; sobrepaga, prima o suplemento por bonus; esquina por corners; figura por crack; admiradores por fans; relámpago, destello por flash; vuelta por giro; entrevista por interviú; comercialización o mercadotecnia por marketing; jefe por míster; paquete por pack; conjunto por set; carrera por sprint; plataforma o estrado por stage; cuestionario por test; billete por ticket (cuya castellanización, por cierto, es tique); aficionado o hincha por tifosi; balonvolea por voleibol... Al menos, de esta forma, «el inglés puede reforzar la aversión del castellano a la repetición verbal» (England – Caramés, 1978: 89).

En ciertas ocasiones, el periodismo deportivo peca de snobismo al utilizar expresiones foráneas olvidando equivalencias castellanas más expresivas y precisas: «Más despreciable es la catadura moral del aprovechado que se apropia de la disparatada cifra, –sin contrastar su veracidad, of course–, para urdir su batalla» (*Marca*: 421), «Good bye Robinho» (*Mundo deportivo*: 15), «Las 3 h. 13 de la contienda son ‘pecata minuta’ para alguien acostumbrada a las largas batallas» (*Mundo deportivo*: 26), «Segura de Luna siempre supo que su despedida no será en ‘petit comité’» (*Mundo deportivo*: 34), «Les faltó tiempo a los de Mestalla para anunciar urbi et orbi que le habían vuelto a dar calabazas al Real Madrid» (*As*: 4).

Depende más del uso abusivo, indiscriminado quizás por esnobismo o por aparentar modernidad de una sociedad en un mundo globalizado en su empobrecimiento como en creer en la imposible autosuficiencia de un idioma como lo demuestra la pobreza en su repertorio de términos que comienzan por k- y w- ya comentados.

5. Debate

Muchos extranjerismos han mantenido la s- líquida característica: scudetto, smash, sparrings, spot, sprint, spur, stock, stadium, stage, start; así como en k- y w- inicial. Estas dos últimas grafías dan pie a reflexionar sobre una discusión que siempre rodea el debate sobre los extranjerismos. ¿Amenaza o enriquecimiento, interferencia o compatibilidad? Una lengua como la española que apenas llega a los cincuenta términos que comienzan por k- y once para w- ¿puede ver con malos ojos palabras como k.o., kamikaze, karako, kart, kazajo o w-: warming, waterpolo, web, western?

Proponemos a los alumnos leer distintos fragmentos de artículos extraídos de la prensa y recoger las ideas principales:

Se avencinan tiempos muy duros para los puristas del castellano. Los tañidos de esas barbáricas generadoras de neolengua llamadas redes sociales son ya demasiado ensordecedores como para obviarlos. Hágase un «selfie». Diga no al «fracking». Disfrute de un masaje con «happy ending». Trabaje como «community manager».

¿Pero qué somos, acaso portorriqueños del Bronx? Los que, desde hace años, tuercen el rictus al escuchar frases tan pobladas de anglicismos como «el crack decidió el derby con un penalty cometido tras un corner y se pone líder» no pueden permanecer «aequo animo» ante la próxima edición –la vigesimotercera– del Diccionario de la Real Academia Española (DRAE), si las puertas de nuestra lengua ceden a la entrada de términos como los anunciados «dron» o «jonron» (Villarreal, 2014: 70).

- Sintetiza a modo de eslogan la idea principal del texto.
- ¿Qué entiendes tú por la expresión «puristas del castellano»?
- Se critica o se alaba la labor de la Real Academia Española?
- El hecho de que el castellano sea una lengua con tendencia a convertirse en la segunda lengua global



¿justifica de alguna manera la masiva incorporación de extranjerismos?

e) Por otra parte, ¿qué te parece más recomendable: adaptar o filtrar palabras extranjeras a nuestro idioma para evitar un caos difícilmente entendible?

En este otro, después de una lectura atenta propusimos una serie de cuestiones:

Sé que los jóvenes de hoy escriben mal los mensajes en el móvil, y sueltan muchos tacos raros, pero, en una mayoría que veo y, sobre todo, que oigo, me alegra saber que han procurado injertar en su tronco del español un esqueje de inglés. Es posible que no sea un inglés culto y amplio, pero les vale. Lo oigo en los supermercados, en algunos bares, en gasolineras, restaurantes, tiendas... Siempre hay un joven que tiene en su lengua una provisión de inglés suficiente para que no haya que descoyuntarse tratando de hablar por señas, ni de salir a buscar a la calle a alguien que sepa decir «yes». Benditas sean esas palabras extranjeras que abren las españolas (García, 2014: 16)

a) ¿Te sientes reconocido en el texto? ¿Por qué? ¿En qué sentido?

b) ¿Cómo influyen las nuevas tecnologías en la ortografía del castellano?

c) ¿Qué aspecto del lenguaje se destaca más: el práctico o el técnico?

d) ¿Qué diferencia encuentras con respecto al fragmento anterior?

e) ¿Piensas que la globalización lingüística terminará con la diversidad regional y empobrecerá, en consecuencia, el idioma?

En otro artículo de opinión se habla de la reserva de palabras. Escogimos un fragmento que recogiera con claridad esta idea y sus intenciones.

[...] la Reserva de Palabras (www.reservadepalabras.org) [...] intenta mantener vivos los términos que han caído en desuso o se encuentran amenazados por la pobreza léxica, los extranjerismos o los eufemismos. «Se trata de que los internautas apadrinaran una palabra en peligro de extinción, explicando sus motivos [...] Compartir ese patrimonio que se va perdiendo, esa memoria sentimental: las palabras de nuestra infancia, de nuestro pueblo, de nuestros abuelos» (Barroso, 2007: 12).

a) Explica con tus palabras qué es una reserva de palabras?

b) Define eufemismo. ¿Cómo pueden amenazar estos a la pobreza léxica de una lengua?

c) ¿En qué sentido se utiliza la expresión «memoria sentimental»? ¿Para qué sirven entonces las palabras?

d) ¿Qué palabra aportarías tú a la reserva?

e) Antes de institucionalizar el lema actual «limpia, fija y da esplendor» la RAE en 1713 descartó otro: «aprueba y reprueba». ¿Cuál crees tú que es el más tolerante? En tu opinión ¿cuál de los tres presupuestos actuales se cumple en la admisión de extranjerismos?

En esta entrevista Darío Villanueva expone su opinión sobre los extranjerismos:

[...] utilizamos un término inglés teniendo palabras archisuficientes en español para lo mismo porque hay una aura de prestigio, esnobismo y modernidad [...] deberíamos ser un poco más escrupulosos, y tener más cuidado, porque en el fondo no deja de ser una especie de sublimación de un complejo de inferioridad sin ningún sentido, estando asentados en una lengua como la nuestra, que en aspectos como el número de hablantes está por encima del inglés (V.A., 2014: 71)

a) ¿Qué razones da el entrevistado para que en la actualidad algunos hispanohablantes empleen tantos extranjerismos?

b) Aporta alguna razón más que te parezca importante.

c) ¿Crees que su uso varía dependiendo del contexto de comunicación?

Bibliografía

A.V. (2014). «Abuso de los anglicismos. Papanatismo y modernidad». Madrid:ABC, n. 35912; 71.

Alvar Ezquerro, M.; García Platero, J.M.; Jiménez Cuenca, M.Á. y Medina Guerra, A.M^a (1990). Manual de redacción y estilo. Madrid: Istmo.

Barroso, M.Á. «En peligro de extinción» (2007). Madrid: ABC, n. 33387; 12.

Bosque, I.; Demonte, V. (2000). «Entre la oración y el discurso». En Gramática descriptiva de la lengua española, vol. 3. Madrid: Espasa Calpe; 4896-4897.

Casado Velarde, M. (1990). «Notas sobre el léxico periodístico de hoy». En VV.AA. El lenguaje en los medios de comunicación. Zaragoza: Asociación de la Prensa de Zaragoza; 49-72.

England, J.; Caramés Lage, J.L. (1978). «El uso y abuso de anglicismos en la prensa española de hoy». Arbor, 390; 82.

Escámez, J.; García, R. (2005). Educar para la ciudadanía. Programa de prevención escolar contra la violencia de género. Valencia: Brief.

García Barbeito, A. (2014). «La palabra». Madrid:ABC, n. 35990; 16.

Nomdedeu Rull, A. (2004). Terminología del fútbol y diccionarios: elaboración de un diccionario de especialidad para el gran público (consulta en <http://www.tdx.cat>).

Smith, C. (1975). «Anglicismo or not?». Vida Hispánica, 23; 67-92.

Villarreal, A. (2014). «Cuando el inglés usurpa la riqueza léxica del español». Madrid:ABC, n. 35549; 70.